

DIÁLOGO ENTRE UNA MOSCA Y UN ELEFANTE

Elefante: Mira mosca, te lo voy a volver a repetir: cuando sean las cuatro en punto, el dueño de la tienda de frutos secos estará durmiendo la siesta por lo que tú podrás entrar por la ventana de la parte de atrás y...

Mosca: Mira elefante, eso es muy, pero que muy complicado y además si el señor se despierta y me ve...

Elefante: No seas miedica y déjame terminar.

Mosca: Está bien...

Elefante: Como estaba diciendo tú entrarás por la ventana y con mucho cuidado volcarás la bolsa donde están los cacahuetes, para que reboten en la balanza y caigan a la calle, por la misma ventana por la que has entrado.

Mosca: Y...

Elefante: ¡Y ya está! Mi plan habrá funcionado y yo me podré comer todos los cacahuetes.

Mosca: No, eso ya lo entiendo, pero el problema es que yo no saco nada de tu "infalible" plan.

Elefante: ¡Cómo que no sacas nada! Tú habrás vivido una gran aventura y por el camino te puedes comer alguna chuchería.

Mosca: Bueno está bien, pero si tú ves que algo va mal me avisas ¿eh?

Elefante: Pues claro, tú confía en mí.

Mosca: Bueno, ya estoy dentro, ¿y ahora qué?

Elefante: ¡Ahora da un empujón a la bolsa de los cacahuetes!

Mosca: ¡No puedo, pesa mucho!

Elefante: ¡Mosca, cuidado, detrás de ti!

Mosca: ¡¿Qué?!

Elefante: ¡El hombre se acaba de despertar y está detrás de ti!

Mosca: ¡Madre mía que miedo tengo! ¡Elefante ayúdame!

Elefante: Mosca, mosca,
despierta.

Mosca: ¿qué me ha pasado?

¿Dónde estoy?

Elefante: Te has quedado
dormida.

Mosca: ¿En serio?

Elefante: Que sí... ¡Venga,
vamos a empezar!

Mosca: Mira elefante, mejor lo
dejamos para otro día...

Elefante: ¡Pero mosca!

Mosca: ¡Adiós, elefante!

